El poder de la palabra

Samuel Santana



Capítulo 1

Parado tras un púlpito, un sacerdote predicaba un sermón. Y ante una gran multitud de oyentes esto era lo que decía:

-Hermanos, la Palabra tiene vida y tiene poder para cambiar tu alma, hacerte bueno y llevarte a Dios.

Un filósofo que por fastidio malicioso allí se encontraba, se puso en pie y lo incriminó.

-iInsensatez!-dijo-. ¿Quién puede dar crédito a tal afirmación? Vos no podréis demostrar nunca que con el solo nombramiento de las cosas estás se harán visibles. ¿Acaso con mencionar pan podrá quitar el hambre al méndigo?

Pero el cura sin sonrojarse le respondió con firmeza.

-iCallad hombre criminal y perverso!

Inmediatamente el filósofo lleno de ira quiso arremeter contra él, de tal modo que hubo de tomarlo por las manos y sentarlo.

-Hijo mío-dijo el cura con voz suave-, habéis visto que poder tienen las palabras, pues tan sólo he requerido decirte un par de ellas según no te complace y ya queréis agredirme.